

El barrio no se toca!

Hace unos meses que estamos indignadas por el incremento de la presencia de cuerpos policiales en el Forat de la Vergonya. Con el pretexto de “los robos” y la “inseguridad ciudadana” nuestro barrio se ha convertido en un verdadero estado de sitio, donde la progresiva militarización de los espacios sociales es el pan de cada día. No nos parece casualidad que este incremento de la represión cotidiana se haya visto acompañado de una campaña mediática racista, que diarios como la Vanguardia y el Periódico han desarrollado, publicando reportajes que muestran una imagen de ciudad asediada por “carteristas” y “pequeños delincuentes”, siempre inmigrantes, legitimando de esta manera la presencia policial. Estos reportajes pretenden desviar la atención de la actual situación de crisis económica global, recortes sociales en educación y sanidad, despidos masivos y desahucios, de los que políticos corruptos, banqueros y empresarios son directamente responsables. A ellos no les dedican reportajes, igual que tampoco se habla del robo sistemático y cotidiano de los bancos, ni del blanqueo de capital, ni del negocio de la guerra ... es evidente y en los tiempos que corren todavía más, que tanto los medios de comunicación, como los cuerpos policiales sirven para perpetuar el sistema de injusticia y proteger a los que tienen. 3000 plazas de policía más y 3000 de profesorado menos, como medida anti-crisis nos hace pensar ... ¿de qué tienen miedo?

Este barrio como tantos otros de la ciudad, sufre desde hace muchos años las consecuencias de un modelo urbanístico que excluye, expulsa y criminaliza a sus vecinos y vecinas, y que pretende diseñar una ciudad destinada al turismo y al consumo. A pesar de los golpes, el barrio sigue vivo, los vecinos y vecinas salimos a la calle cada día, seguimos haciendo vida en la plaza, jugando a basket, a fútbol, a juegos de mesa, haciendo paellas, cous-cous, torneos de fútbol, proyecciones de películas, jornadas, charlando con colegas, haciendo asambleas, cultivando tomates, tomando cervezas ... y lo seguiremos haciendo, aunque ahora lo llamen “uso abusivo del espacio público”. No vamos a permitir que se extermine la vida.

En estos últimos meses, la vida del Forat se ha visto afectada por la ininterrumpida presencia policial. Guardia urbana, mossos d'esquadra de la ARRO (Área Regional de Recursos Operativos) y agentes de paisano de ambos cuerpos, han tomado el barrio. No se les caen los anillos a la hora de cruzar la plaza motorizados a las 17 de la tarde, poniendo en peligro a los niños y niñas que juegan a fútbol. Cuando ellos llegan, todo se para, empiezan las intimidaciones, las coacciones, las amenazas y las identificaciones sistemáticas de jóvenes (y no tan jóvenes), de familias caribeñas, marroquíes y argelinas. La solidaridad en contra de estas acciones represivas también se castiga y son muchas las vecinas que han sido identificadas, intimidadas e incluso multadas por intervenir de forma activa en contra de la impunidad y los abusos policiales.

Concretamente dos de las situaciones más aberrantes que hemos vivido en esta escalada de violencia policial, se han dado en las últimas semanas. El día 4/09/11 agentes de los mossos d'esquadra irrumpieron en la casa de unos jóvenes de origen caribeño y justificando el allanamiento de morada en base a un supuesto robo, les apalizaron hasta que uno de ellos tubo que saltar por la ventana para huir de los golpes. Como consecuencia de la paliza el joven tiene la pierna rota por tres lugares diferentes y ha presentado una denuncia contra los mossos y el hospital donde estuvo ingresado. Ayer 27/09/11 dos agentes de la guardia urbana se presentaron en casa de su madre con la excusa de identificarlo. “ya caminas? Pensábamos que te habíamos dejado paralítico” (le dijo uno de ellos). Este es sólo un ejemplo de las múltiples humillaciones de las que fue objeto, también le intimidaron, le insultaron y le amenazaron con “otro escarmiento cuando se encontraran a solas”. Al momento llegó una furgona de los ARRO sorprendidos de la concentración de gente indignada ante la actuación policial. El escandaloso y patético numerito policial, permitió que algunos amigos y familiares de los jóvenes hablaran de otras situaciones cotidianas en las que han sido maltratados por la policía. Otro hecho a destacar sucedió el 21 de setiembre a las 00:00 horas, cuando un dispositivo de los ARRO y dos jeeps del mismo cuerpo, colocaron a todas las personas que estaban en la plaza contra la pared para identificarlas y registrarlas bajo la excusa de que estaban haciendo un “uso abusivo del espacio público”. Terminada la redada, se les obligó a marcharse a sus casas. “Esto no lo hacemos para que te cambies de banco. Lo hacemos para que te vayas de aquí.” (le dijeron a un chico).

Desde la Asamblea de vecinos y vecinas del Casc Antic, queremos denunciar la prepotencia, la impunidad y el acoso sistemático a la vida del barrio y a sus gentes, así como el descarado carácter racista de las actuaciones policiales, respaldadas por políticos y medios de comunicación. Propagar la cultura del miedo y de la indefensión es su estrategia, pero ésta se les gira en su contra cuando nos mantenemos juntas creando redes de solidaridad y apoyo mutuo.

No vamos a consentir que nuestro barrio se convierta en un estado de sitio. Queremos un barrio solidario Y combativo! Libre de abusos policiales, de redadas y racismo.

VEN A LA MANIFESTACIÓN DEL DÍA 21 DE OCTUBRE A LAS 19 hs EN EL FORAT DE LA VERGONYA.

[M] Urquinaona, Arc de Triomf, Jaume Primer.